Escrito por: moniquezelly

Resumen:

Un hecho que pasó en mi juventud terminaría por marcar mi destino mas adelante.

Relato:

Todo empezó cuando tenía 12 años y pase por el corredor y vi la puerta del baño semiabierta y decidí entrar para orinar pero mi sorpresa fue ver a mi hermano mayor con su mástil al 100% y agarrándoselo. Este me dijo pasa ven y míralo de cerca, después me dijo que lo tocara y finalmente termine chupándoselo, pero hubo un ruido en la escalera y yo me Salí corriendo y asustado.
Pasaron los días y un día estaba viendo televisión echado boca abajo en pijamas y tapado con una colcha larga y vino my hermano y se echo a mi costado sin presagiar lo que se venía. Pero al cabo de un rato se empezó a pegar a mí y yo sentía algo dura pero no le daba importancia, hasta que se monto encima mío y me sobaba con fuerza su aparato que estaba muy duro, como veía que yo no atinaba a nada, empezó a bajarme el pantalón pijama y colocar la punta en mi ano para penetrarme y me dijo que no me iba a doler, pero no logro penetrarme totalmente porque en ese instante vino mi mama y lo vio. Lo reprendió y hablo conmigo y me pregunto si estaba bien, luego nos hizo que váyannos a confesarnoss y nos hizo prometer que esto no debía volver a ocurrir y que le avisara si lo hacía nuevamente.
Al final mi hermano se fue a vivir a otro país y yo crecí normal e inclusive con mis compañeros del colegio intercambiábamos algunas revista porno suecas que estaban de moda en esa época. Me masturbaba viendo esas revistas varias veces por semana. Recuerdo un viaje que hicimos con mis papas y una prima de 21 años muy querida por nosotros y que usaba pantalones blancos que dejaban ver el color de su truza, me la pase espiándola y revisando y oliendo sus calzones todo el viaje.
Después llego la universidad, época de estudio y poca diversión, y una vida sexual normal pero cuando estaba por acabar la carrera regresaba una noche por una avenida céntrica y vi una hermosa “mujer” para en una esquina, sobre paro y le dije que estaba haciendo y me pidió que le diera una vuelta para conversar guiándome por donde tenía que ir. En el trayecto me dijo si quería pasarla bien y empezó a agárrame la pierna y eso me excito y yo empecé ha hacer lo mismo y como ella estaba vestida con medias de nylon y minifalda empecé por sus piernas y sentir el contacto de mi mano sobre el nylon hizo que me sintiera muy excitado y eso marco el principio de mi fetichismo con los portaligas y demás que iré contando.
El paseo termino en la playa donde solían ir las parejas para estar a solas y gozar de la noche. Nos pasamos al asiento trasero y empezamos a besarnos y tocarnos, ya tenía la pinga afuera y ella me estaba besando y tocándomela para después saborearla. Al cabo de una rato meto mano por toda su pierna y debajo de la falda y toco su diminuto calzón de seda lo cual hizo que me emocionara más y

empecé a notar un bulto fuero de lo normal en una mujer y ella me dijo que tocara sin miedo.
Empecé a frotar por encima de su calzón hasta que termine sacando su polla y agarrándola. Era de buen tamaño circuncidada y hermosa por lo que no se cómo paso y me incline para besarla.

Había una buena química entre los dos y me dijo que debíamos ir a un cuarto de hotel, y le dije mejor otro día porque tenía dinero.
Luego nos vestimos y la deje donde la encontré prometiéndole que regresaría para terminar lo que empezamos, su nombre era “Lita”.